

CLOTILDE BARBIER MULLER\*

## La diversidad lingüística y cultural de la francofonía en clase de Francés Lengua Extranjera: ¿mito o realidad?

Linguistic and Cultural Diversity of “Francophony” in a French as a Foreign Language class: myth or reality?

### Resumen

En este artículo, intentaremos mostrar cómo, a pesar de afirmar en el libro de texto de FLE “Latitudes” que en su aprendizaje además del aprendizaje lingüístico, el estudiante descubrirá “las realidades socioculturales de Francia y de la francofonía”, no se obtendrán los resultados que se podían esperar con la nueva introducción de la diversidad lingüística y cultural en la enseñanza del FLE que representa la francofonía. A base de algunos ejemplos críticos, se propondrán pistas de trabajo para lograr un mejor acercamiento del tema.

**Palabras clave:** Francofonía, norma, diversidad, estereotipos

### Abstract

In this article, we will try to show how, in spite of the declarations of the authors of the textbook “Latitudes” about how, in addition to the linguistic knowledges, the student will discover “the sociocultural realities of France and of Francophony”, we will not have the results expected of that new introduction of linguistic and cultural diversity of Francophony in teaching French as a Foreign Language. Based on a few critical examples we will propose a few guidelines to improve a better approach of the subject.

**Keywords:** Francophony, Norm, Diversity, Stereotypes

*Fuentes Humanísticas* > Año 28 > Número 54 > I Semestre > enero-junio 2017 > pp. 61-71

Fecha de recepción 23/11/15 > Fecha de aceptación 23/03/16

cbarbier@golfo.uson.mx

\* Universidad de Sonora.

Hablar de la francofonía en México, subraya su integración como Estado Observador<sup>1</sup> en la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) y, por consecuencia, contempla un camino de apertura importante desde el contexto de las Humanidades. En este escenario los vínculos que se establecen con respecto a la diversidad lingüística y cultural llevan a reflexionar sobre su relación con la historia, la literatura, la cultura, el aprendizaje del idioma francés en México. En el campo de la enseñanza del Francés como Lengua Extranjera (FLE), la francofonía es un tema fundamental en la medida que ella representa la diversidad lingüística y cultural de las naciones y localidades donde se habla el francés en todo el planeta. En el presente artículo, retomaré el tema de la francofonía en el campo de la enseñanza del FLE, y su incidencia en el contexto sonorenses, compartiendo algunos resultados relevantes de la investigación doctoral titulada: *La francophonie dans l'enseignement du FLE: Analyse des manuels de FLE "Latitudes" et des représentations des enseignants du Département de Langues Étrangères de l'Université de Sonora*<sup>2</sup>, tesis de Doctorado en Humanidades de la División de Humanidades y Bellas Artes de la Universidad de Sonora.

## Orígenes del concepto francofonía

El concepto de «francofonía» aparece por primera vez en el siglo XIX, en 1886, en los escritos del geógrafo francés Onésime Reclus, gran defensor del imperio colonial de Francia; para él, la francofonía representa la mejor apuesta de Francia en el juego de las fuerzas que se pelean el mundo en ese momento y en el cual el factor lingüístico es esencial. La francofonía nace de una idea esencialmente franco-centrada, entendida como un proyecto de expansión demográfica y territorial y motivada por rivalidades simbólicas con otras grandes potencias colonizadoras como Inglaterra, España y Portugal, que aseguraron la perennidad de sus lenguas y culturas en todos los continentes. Con la entrada de Francia, en el primer gran conflicto mundial, el término cae en el olvido para surgir de nuevo, sesenta años después, fuera de Francia esta vez, en las mismas ruinas del Imperio colonial que había sido el sueño de su precursor. En efecto, mientras que del lado de América, Quebec ya había empezado una "revolución tranquila" legislando sobre el uso del francés como lengua oficial<sup>3</sup> (Ley 101-1976), en Asia, por una parte, y en África, por otra, cada uno de los países colonizados proclaman su independencia de Francia. Sin embargo, algunos dirigentes africanos, entre ellos los presidentes Senghor, de Senegal, Diiori, de Nigeria, y Bourguiba, de Túnez, así como el dirigente camboyano Sihanouk, habían conservado con Francia estrechos lazos culturales, por pertenecer ellos mismos a una clase so-

<sup>1</sup> Ver la definición de ese término en el sitio siguiente [http://www.francophonie.org/IMG/pdf/adhesion\\_bucarest\\_2006-2-2.pdf](http://www.francophonie.org/IMG/pdf/adhesion_bucarest_2006-2-2.pdf)  
e.org/IMG/pdf/adhesion\_bucarest\_2006-2-2.pdf

<sup>2</sup> "La francofonía en la enseñanza del FLE: Análisis de los libros de textos 'Latitudes' y de las representaciones de los maestros de FLE del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Sonora".

<sup>3</sup> *Charte de la langue française.*

cial privilegiada y educada en Francia, y promueven una solidaridad basada en la lengua y en la cultura francesa, esbozando así el renacimiento de la idea de una comunidad francófona. En 1962, Jean-Marie Domenach, director de la revista *Esprit*, invita a colaboradores de todas las regiones francófonas a que se expresen sobre el futuro de la lengua francesa en el mundo, entre ellos figuran el senegalés Léopold Senghor, poeta, gramático, y miembro de la Academia Francesa, y el quebequense Jean-Marc Léger. En ese periodo de descolonización y de pérdida de poder, se edita un número especial titulado *Le Français, langue vivante*<sup>4</sup>. Es entonces cuando el artículo de Senghor, considerado ahora como uno de los padres de la francofonía contemporánea, aporta un apoyo contundente a la causa de la francofonía:

La lengua francesa [...] esta maravillosa herramienta que se encuentra en los escombros del régimen colonial tiene una dimensión humanística capaz de despertar a su calidez complementaria [...] las energías latentes de todos los continentes y de todas las razas.<sup>5</sup>

Algunas asociaciones aparecen en diferentes espacios francófonos. Primero en Canadá, donde las reivindicaciones lingüísticas hacen presión sobre la política nacional. En 1966, surge el Gran Comité para la Defensa y la Expansión de la Lengua Francesa, denominado en 1973, Gran Comité de la Lengua Francesa. Y ya para 1970, se crea la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) con base en el

Tratado de Niamey que según su propia definición:

Lleva acciones políticas y de cooperación multilateral para dar cuerpo a una solidaridad activa en beneficio de poblaciones y de sus Estados y gobiernos miembros. Actúa en el respecto de la diversidad cultural y lingüística al servicio de la promoción de la lengua francesa, de la paz y del desarrollo sustentable.

### Francofonía en el contexto de la enseñanza del francés

En ese breve resumen de la historia de la francofonía institucional, se observa el principio de una visión esencialista de la lengua francesa que evolucionará de manera progresiva hacia una perspectiva variacionista de la lengua, lo que la hace mucho más interesante en el contexto de la enseñanza y el aprendizaje del francés.

Mi interés como profesora de FLE es mostrar, con base en mi investigación doctoral, lo que ha pasado en el mundo editorial con respecto a la manera de presentar la francofonía con sus métodos comerciales de estudio. Para ello, me permito presentar algunas de sus representaciones en los tres libros de texto de *Latitudes*, método en uso en los cursos de francés de la Universidad de Sonora, los cuales corresponden a tres niveles de aprendizaje: principiante, elemental y experto. El título en sí de la colección es una introducción a las múltiples latitudes donde la lengua francesa es hablada con una clara invitación a la pluralidad. En la presentación de los tres libros de texto, se informa al público de aprendientes de francés que "El aprendizaje de los saber-hacer lingüísticos

<sup>4</sup> "El francés, lengua viva".

<sup>5</sup> Léopold Senghor, "Le Français langue de culture", *Esprit*, núm. 311, p. 844.

va a la par con el descubrimiento de las realidades socioculturales propias de Francia y de la francofonía”.

Para facilitar el análisis de toda esta serie de representaciones específicas de la francofonía, se clasificarán en tres dimensiones, a saber, la francofonía político-institucional, la francofonía lingüística y la francofonía cultural, con el fin de agilizar su análisis en los libros de textos medir y justificar cuál dimensión es la más representada en cuales momentos del aprendizaje y porque. Se pretende también fomentar en los maestros una mirada más crítica sobre la presentación de las realidades socioculturales de la francofonía en dichos volúmenes, frente a la selección de los diversos documentos representativos de la francofonía considerando imágenes, audios, dibujos, textos de comprensión de lectura, todos ellos diseñados por los propios autores.

## Las tres dimensiones de la francofonía

*La francofonía institucional o política* es el producto de la historia colonial francesa ocurrida en dos tiempos (siglo XVII y XIX), identificada como “Francofonía” en dos etapas históricas de colonización correspondientes al siglo XIX y el de descolonización de Francia del siglo XX, y plasmada en la actualidad en la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), órgano de gobierno de la francofonía a nivel mundial. Se observa una serie de datos numéricos tales como los países pertenecientes a la OIF, el número de franco hablantes en las diferentes zonas geográficas y las acciones políticas y económicas que le dan visibilidad en el mundo.

*La francofonía cultural* es una metáfora del árbol cuyo tronco de origen es la lengua francesa, donde la francofonía aparece como un complejo de identidades con valores propios que pueden ser antagónicos (derechos humanos contra saberes tradicionales). Llama la atención el concepto humanista que busca rebasar sus límites lingüísticos y políticos para llegar a ser un modelo de valores universales donde se pueden expresar todas las identidades socioculturales de los grupos que la componen y representar una alternativa a la hegemonía anglosajona. Se observan algunas manifestaciones culturales de la francofonía a nivel mundial como la Jornada de la Francofonía en México, entre otras.

*La francofonía lingüística* conserva un núcleo representativo de la lengua francesa que se enseña, y es importante recordar y mostrar los constantes cambios ocurridos en las prácticas históricas, geográficas, sociales y políticas de la lengua.

## La francofonía en *Latitudes*, libro de texto

Después del análisis exhaustivo de los contenidos de los tres libros de texto de *Latitudes* y sus tres guías pedagógicas (GP) que, después del marco teórico, forman el segundo capítulo de la tesis, presentaremos aquí algunas conclusiones sobre el trato dado a la francofonía por los autores.

Una de las primeras conclusiones es observar que hay una progresión en el trato de la francofonía:

*Latitudes 1* da un lugar preponderante a la francofonía institucional o política en la medida que el aprendiente princi-

piante de FLE tiene generalmente una visión franco-centrada de la lengua francesa; mostrarle entonces que gracias a la francofonía, el aprendizaje de esa lengua tendría mucho más importancia y más impacto en su formación universal es una manera de justificar la pertinencia de su elección. La francofonía representa así un valor agregado del francés y le da un cachet que se puede calificar de mercantil. Se limita, por ejemplo, a un mapa de la francofonía y a la presencia de algunas banderas de países francófonos. Para introducir cada unidad del libro, la francofonía es mostrada en su idealidad en algunas pinturas "románticas" donde todas las naciones representadas en ella son hermanas, están unidas en un solo enlace de brazos de todos los colores representativos de los diferentes continentes donde vive la francofonía que recuerdan los temas de las Cumbres de la francofonía sobre "diálogos y culturas"; sin embargo, las oportunidades de profundizar la francofonía en esa dimensión de apertura intercultural no son explotadas: por ejemplo, un hermoso viaje a Mali en la unidad diez no enseña nada sobre la cultura local y la parte de la misma unidad dedicada al "descubrimiento cultural" y titulada "Francophonie" no es más que una presentación geopolítica de la francofonía, con números de francohablantes en el mundo, con nombres de artistas escogidos para mostrar la variedad de sus orígenes más que las razones de su pertenencia cultural a la francofonía. En muchos aspectos, pudimos lamentar la visión ethno-céntrica de parte de los autores, sobre el continente africano, donde se muestra una mirada occidental sobre los autóctonos. Como lo afirmamos anteriormente, la etapa del aprendizaje

justifica en parte esa presentación puesto que los aprendientes están apenas en la fase de descubrimiento de la lengua y de sus contextos. De hecho, si recordamos la presencia de la francofonía en otros libros de texto en años anteriores, recordaremos el primer mapa de la francofonía burdamente esquematizado a principio de los noventa en el método *Orange* donde no se mencionaba nada sobre la OIF, sólo algunas fotos "folclóricas" en blanco y negro de ciudadanos de la África francófona y es, hasta los años 2010, que se ve una mejoría en esa presentación. En efecto, la francofonía es entonces mencionada en la cuarta de forros como un elemento inevitable de la enseñanza-aprendizaje del FLE, es descrita en el mapa de la OIF con referencias a todos sus miembros y en el aspecto idealista de amistad entre los pueblos, lo que favorece la multiculturalidad y del multilingüismo. *Latitudes 2* aborda con más atención la francofonía lingüística, de manera más sistemática, introduciendo locutores quebecuenses y enseñando a los estudiantes algunas registros lingüísticos específicos de Quebec. La francofonía institucional pierde su importancia (desaparece por ejemplo el mapa de la OIF) y la dimensión cultural es bastante mal tratada en la medida que las referencias a la cultura francesa son muchas y sistemáticas. Se observa que para compensar muchas carencias en cuanto a la presencia de la francofonía en todas sus unidades, independientemente de sus dimensiones, *Latitudes 2* la utiliza como un simple pretexto de práctica oral o escrita en las tareas; por ejemplo, se pide el alumno que responda a un artículo de un periódico "francófono", que haga una receta "francófona", como si la francofonía no cubriera

particularidades muy propias a cada país llamado “francófono”. En este sentido, los autores se vieron obligados de una manera u otra a mencionar a la francofonía para no desmentir la afirmación en la cuarta de forros.

Por otra parte, se puede explicar la decisión de acordar más importancia a la dimensión lingüística, ya que el objetivo es que los estudiantes consoliden un cierto bagaje lingüístico y puedan enseguida comprender la diversidad lingüística de la lengua francesa cuya importancia geopolítica ha sido subrayada en el volumen anterior. La prioridad de este volumen sigue siendo lingüística puesto que están en la etapa de las tareas donde ponen en práctica sus saberes lingüísticos y donde los saberes culturales siguen siendo más librescos que auténticos. Se siguen descubriendo aspectos lingüísticos y así los autores incluyen temas de la diversidad lingüística. Sin embargo, fuera del aspecto positivo de la francofonía lingüística, específicamente y no casualmente, la francofonía canadiense, país económicamente fuerte e influyente en el mundo occidental, se presenta con muchas torpezas en el trato de la francofonía cultural, causando una mirada excesivamente etnocentrada de parte de los autores. Es de este modo que se presentan temas delicados, hasta escabrosos –según nuestra opinión– cuando por ejemplo, mencionan la “corrupción de algunos dirigentes africanos” tratándose de la explotación de recursos petroleros de Gabon o Togo por Total, la empresa petrolera francesa instalada allí mismo donde tiene muchos intereses y siendo ella la fuente de esa misma corrupción; presentan comentarios de franceses sobre su vida en África donde se perciben muchos ecos colo-

nialistas, para ilustrar las unidades, escogen fotografías donde se subrayan los aspectos tercermundistas de una francofonía “inferior”, correspondiente al pensamiento político de la *Françafrique*<sup>6</sup>, a la orden del día en el tiempo de publicación del volumen 2 de “*Latitudes*”.

*Latitudes 3* ya considera una verdadera dimensión cultural de la francofonía cuando se aprecia la selección pertinente de algunos documentos donde los autores se muestran preocupados por las especificidades culturales de la francofonía en sus diferentes ambientes, sin ponerla sistemáticamente en paralelo con las inevitables y omnipresentes referencias a Francia. En esa etapa de su aprendizaje, los estudiantes se sienten más dueños de sus herramientas y pueden abordar esa dimensión con más confianza lingüística. Son más aptos entonces para valorar la riqueza de la dimensión cultural de la francofonía que caracteriza su patrimonio. Este aspecto conforta la teoría de Auger sobre la presencia tardía de la francofonía en los libros de textos de FLE que reservan su conocimiento a los estudiantes de niveles avanzados, dejando entender así que la francofonía es un concepto complejo y que representa una etapa más difícil del aprendizaje por la diversidad lingüística y cultural que se añade. Pero eso revela también que se ubica en segundo plano puesto que el estudiante habrá desarrollado ampliamente todos los aspectos ligados a la cultura dominante en

<sup>6</sup> Terminó que se usa de manera peyorativa para denunciar la acción neocolonial atribuido a Francia en África fundada sobre el conjunto de relaciones, de redes de influencia y de mecanismos políticos, económicos y militares que ligan Francia a sus antiguas colonias de África, así como a algunos otros países africanos.

los dos primeros volúmenes. Mientras la didáctica no corrija ese aspecto, no se podrán cambiar los conceptos de aprendizaje de la norma y de la variedad sociolingüística que resulta piramidal y rígida. Arriba de la pirámide, se encuentra la lengua francesa como un ideal único que hay que alcanzar antes de ampliar y consolidar el aprendizaje del francés, de manera progresiva y con la presencia de otros elementos didácticos. La lengua francesa sigue siendo así, en el imaginario de los dos actores de ese proceso, el único objetivo importante.

### **Ejemplos de representaciones de francofonía político-institucional en *Latitudes***

#### *El mapa de la francofonía*

Se trata del mapa de la OIF que aparece en el primer volumen de *Latitudes* y que es difundido en todos los continentes. Es el clásico mapa editado en Europa, con Francia en el corazón de su centro europeo, y alineados de manera simétrica a su lado, América por un lado, Asia por el otro y África abajo. Una lupa enfocada sobre el corazón europeo nos presenta la francofonía europea. Observamos también que ese mapa representa la división del mundo en naciones ricas en el Norte y naciones pobres en el Sur (a excepción de Australia). Este mapa es un "must" ineludible hoy día por las políticas editoriales; sin embargo, el mapa administrativo de la Francia metropolitana ubicado en el segundo volumen de *Latitudes* sigue teniendo un lugar más privilegiado en este libro de texto. Además, mientras que el mapa de Francia sigue apareciendo en los otros dos libros,

el mapa de la francofonía política aparece únicamente en el libro uno como una manera de mostrar a los alumnos principiantes que el francés es un idioma internacional valioso y factor de motivación para el aprendizaje.

#### *La Organización Internacional de la Francofonía*

Otro ejemplo entre los mencionados en la tesis es la información que aparece en el libro de texto 1 (Unité 10, pp. 126-127) con la presentación de la OIF (Organisation Internationale de la Francophonie) como confirmación de la importancia del francés, lengua internacional, y donde se numera la cantidad de países miembros de la organización (55): unos son "Estados", otros son "Gobiernos miembros". En la lista de nombres presentada en el libro, se omiten algunos países pero también no se precisa el estatuto de cada país miembro. Se cita Bélgica en el mismo nivel de importancia que Camboya o Rumania, mientras que sus razones de pertenecer a la OIF tienen orígenes y razones muy distintos. En esos 55 países aparece tres veces Canadá bajo apelaciones distintas: Canadá, Canadá-Nuevo-Brunswick, Canadá-Quebec, sin explicación más amplia del hecho, y dando la ilusión de un número más grande de países, donde se encuentran más francohablantes que el número real. Si el maestro no está informado, el alumno lo estará aún menos y será un error pretender que en esas entidades se habla francés de manera uniforme. Es de este modo que queda desconocido el verdadero número de países pertenecientes a la francofonía. La presentación de la francofonía institucional tiene un carácter oficial muy marcado y se focaliza mucho sobre

los datos de la OIF como un organismo político del cual Francia es el miembro más influyente tanto económicamente como ideológicamente. En efecto, se muestra que la sede de la OIF se encuentra en París y la decisión de nombrar el secretario general de esta institución depende mayormente de los intereses de Francia. Francia es, desde el principio de la creación de ese organismo, un socio privilegiado y miembro mayoritario de las decisiones tomadas en los niveles financieros y administrativos. La francofonía institucional, con los números para sustentar estadísticas y datos, sugiere darle más peso al panorama de la enseñanza del francés, resaltar más el orgullo de ver la presencia de la lengua francesa en todos los continentes con una verdadera "sensibilización" al fenómeno propio de la francofonía (como lo pretenden los autores en la guía pedagógica). Pareciera que se trata más de mostrar una extensión geográfica amplia más cercana al deseo de soberanía hegemónica similar a la anglofonía que un verdadero deseo de compartir diversidades culturales. La lengua francesa sigue siendo así el único objetivo importante que hay que lograr mientras que, si se incluyera la francofonía en todas sus dimensiones desde el principio del aprendizaje, se podría, de un cierto modo, desacralizar la dimensión lingüística en sus aspectos demasiado franco normativos, que no corresponden a la realidad de la lengua francesa hablada en el mundo hoy. Por eso, la francofonía sigue encerrada en un cajón didáctico que los maestros abren de vez en cuando, cuando los métodos de enseñanza se los recomiendan. Sin embargo, podría ser una motivación más para el aprendizaje del francés, sobre todo para los estudiantes que tendrán más oportunidades de

hablarlo en una zona más cercana a ellos que Francia. En efecto, nuestros estudiantes mexicanos tienen más oportunidades de practicar el francés en Quebec en el mismo continente americano que en París, Francia, sin embargo se les enseña la norma parisina. En este escenario, existe la importancia cada vez más grande de contextualizar los materiales pedagógicos en la Didáctica de Lenguas y Culturas. ¿Cómo difundir una lengua –el francés en nuestro caso– de manera adaptada a un contexto no global, pero nacional? ¿Cómo acercar a los estudiantes a la realidad de su uso de la lengua que aprenden? En efecto, si se contextualizaran los libros de texto para el público mexicano, el acercamiento a la francofonía sería sin lugar a duda más profundizado pero también más enfocado a la francofonía americana, a sus formas lingüísticas específicas, a sus manifestaciones culturales, para facilitar al estudiante su adaptación, si decide estudiar allí. Otro elemento clave del análisis de los libros de texto es que las GP correspondientes a los tres libros de texto *Latitudes* mantienen una posición muy distante con el tema de la francofonía y favorecen mucho más el descubrimiento de la lengua y de la cultura francesas. Los ejemplos escogidos y desarrollados para ayudar a los maestros en su práctica docente son mucho más explícitos en sus informaciones sobre Francia que sobre la francofonía y si, para muchos maestros, la GP es formadora y a veces la única fuente de (in)formación, no podemos más que lamentar su impacto en el pobre desarrollo de nuestro tema en su práctica pedagógica. Auger<sup>7</sup> nos recuerda que los libros de

<sup>7</sup> Nathalie Auger, "Concevoir l'analyse des manuels de français langue étrangère: les désignants iden-

texto de lengua extranjera son puestos en escena del mundo del otro y que,

[...] actualizando su decir, el enunciador tiene un discurso sobre él mismo, se ubica a la vez que ubica el otro como su co-enunciador-aprendiente. [...] Esta representación del otro está hecha a través de las huellas dejadas por el enunciador en su discurso o también a través de las imágenes de los libros de texto que requieren un análisis semiótico.

Podemos afirmar de este modo que el enunciador en *Latitudes* es esencialmente un “yo” que mira al otro en su extrañeza de “él”, el cual no tiene voz, no se escucha, salvo en raras ocasiones: Dominique, el quebequense en una carta –donde los quebequismos desaparecieron mientras que en una carta anterior, su novia *francesa* los utilizaba–, los organizadores del FESPACO (Festival Panafricano del Cine y de la Televisión de Ouagadougou), algunos quebequenses en un programa de radio. Podemos llegar a la misma conclusión que Van Dijk, que el libro de texto se caracteriza también por la ausencia de la voz del Otro:

Lacking voice: The others are not only represented stereotypically and negatively, but also passively and as lacking voice. We talk and write about Them, but they are seldom heard or represented as speaking and giving their own opinion, and even less when saying critical things about Us.<sup>8</sup>

*titaires, une alternative pour cerner la compétence culturelle*”, recuperado del sitio <http://www.cairn.info/didactique-des-langues-romanes-le-deve-loppement----page-189.htm>

<sup>8</sup> T. Van Dijk, “Racism, Discourse and Textbooks: The coverage of immigration in Spanish textbooks”,

## Propuestas del mito a la realidad

Si se pretende presentar verdaderamente los aspectos socioculturales de la francofonía, es necesario contribuir a mejorar el trato del tema en los libros de textos utilizados en clase de FLE. En primer lugar, parece esencial encontrar una definición más clara y más coherente de la misma palabra “francofonía”. Frecuentemente, la francofonía se ubica muy al margen de Francia. Ya se ha mencionado anteriormente en la descripción resumida de los contenidos de los libros, pero tratándose de los territorios de ultramar, de Francia, en el Caribe o la Polinesia del Pacífico, los autores confunden mucho su pertenencia: son “franceses” cuando se trata de geopolítica, pero “francófonos” cuando se trata de identidad sociocultural o lingüística. Una manera de acabar con esas ambigüedades sería dar voz propia a esos franceses ultramarinos sobre su estatuto y su verdadera identidad: un autor tan importante como Aimé Césaire (muy cercano a Senghor, padre de la nueva francofonía) nunca está mencionado en ninguno de los tres libros, mientras que se insiste en la presentación administrativa de la Francia de ultramar por el número de habitantes o de superficie de territorios, y se subraya, además, con imprecisión sus relaciones con la Francia *metropolitana*. Cuando se habla de los trabajadores ultramarinos, se dice que son tratados “de la misma manera que los franceses” (como si no fueran franceses), se ilustra la unidad con fotografías que acusan el carácter supuestamente indolente de los ultramarinos,

paper presented at the Symposium on Human Rights in Textbooks, organized by the History Foundation, Istanbul, april 2004.

pero en el mapa, en la superficie del territorio de Francia, sí son franceses sin que se cuestione su pertenencia. Por esta serie de inconsistencias en los libros de texto de *Latitudes*, la francofonía llega a ser ahora un concepto cada vez más cuestionado por muchos intelectuales. Cabe cuestionarse, ¿por qué no revisar los contenidos y presentar otras interpretaciones de ese fenómeno en los libros de texto de FLE? La vaguedad de la definición oficial alimenta los estereotipos e impide al maestro que está mal informado, medir las consecuencias de ese desconocimiento sobre su proceso de enseñanza. Es preciso señalar que para cumplir con el contrato presentado en la portada de parte de los autores o de los editores, es esencial abrir la enseñanza del FLE a la riqueza de la francofonía en su autenticidad, aun si implica cuestionamientos profundos. La segunda reflexión tiene que ver con la subjetividad de los autores de los libros de texto. La francofonía sería más objetiva si fuera presentada, no desde un punto de vista franco francés, sino desde un punto de vista de un belga si se trata de Bélgica, quebequense si se trata de Quebec o burkinés si se trata de Burkina Faso. En ese sentido, Wiczorek proponía un porcentaje de presencia equivalente al número de francófonos de cada país francófono. "Si los francófonos de Bélgica representan 10% de todos los francófonos, se debería dedicarles 10% de presencia en los libros de textos."<sup>9</sup> Se pudo observar en muchas ocasiones el fenómeno de etnocentrismo, cuando es una francesa que nos habla de Quebec, cuando el pueblo Dogon de Mali festeja

Navidad con turistas franceses, cuando a pesar de mostrarla en una foto sin leyenda siquiera, se ignora la historia de unas de la mezquitas más espectaculares y más antiguas de África (Djinga-reyber), pero a cambio, no ahorran detalles sobre la biografía de una actriz francesa menor en la GP. Esas torpezas desvalúan la validez de la presencia de la francofonía en los métodos utilizados para la enseñanza del FLE. Se le da un estatuto de inferioridad en la medida que no está valorada a partir de ella misma. Cambiar las miradas sobre la francofonía no representa ninguna dificultad en sí, puesto que los recursos de los multimedia están disponibles, si bien no todos los maestros del planeta en sus diversos contextos de enseñanza, por lo menos por los autores y editores. De la misma manera que sería incongruente dejar a un madrileño o a un barcelonés presentar México, no se puede seguir presentando a los africanos o canadienses por parisinos o provincianos franceses. La tercera recomendación a los autores sería de tomar distancia con la historia de la francofonía y modernizar su presentación en los volúmenes. Se observó frecuentemente en algunas unidades aflorar la historia colonial de Francia sin reflexión previa y sin sensibilidad, dejando percibir una forma de racismo mal disfrazado: la fotografía de una mujer blanca con un libro en las manos, rodeada de niños congolese maravillados, como si ella fuera poseedora del conocimiento; los comentarios de un francés que trabaja en Congo y que trata a sus colegas congolese de "igual a igual", sabiendo que muy probablemente no hubiera hecho ese comentario si se hubiera tratado de colegas canadienses. Hay torpezas también en presentar referencias muy restrictivas en la definición de la

<sup>9</sup> Joseph Wiczorek, "The concept of 'French' in foreign language texts", *Foreign Language Annals*, 27, 1994, p. 487.

francofonía: cuando los autores presentan a Onésime Reclus como único padre de la francofonía –cuando de hecho representa el aspecto más caduco de ese fenómeno–, limitan la francofonía a su primera época e ignoran la nueva, nacida precisamente en “las ruinas del imperio colonial francés”<sup>10</sup>, siendo ese hecho muy incongruente en un libro de texto del siglo XXI. Tal omisión es reductora y fuente de cuestionamientos porque es inexplicable para los maestros no o mal informados de esa segunda etapa de la historia de la francofonía. Se recomienda también a los autores de *Latitudes* proponer más pistas de trabajo o más informaciones en la GP cuando la francofonía es mencionada, de manera que los maestros no pierdan tantas oportunidades de explotar más plenamente todas las referencias a la riqueza de las culturas francófonas. Los autores pueden presentar documentos escogidos con más criterios, eventualmente en documentos complementarios en la GP, como lo hacen para tratar un problema de gramática o de expresión oral o escrita. De manera general, se recomienda una sensibilidad más profunda hacia el fenómeno, más prudencia en el uso o manipulación de los documentos propuestos que hablan o reflejan la francofonía. Si la ambición de hacer descubrir “las realidades socioculturales de la francofonía” es claramente enunciada en la misma portada de los tres libros de textos, su definición debe entonces ser clara también, su concepción no debe de ser parasitada por estereotipos engendrados por la historia o la política nacional de Francia, país de los autores.

## Bibliografía

- Wieczorek, Joseph. A. “The concept of ‘French’ in foreign language texts”. *Foreign Language Annals*, 27, 1994.
- Régine Mérieux, Emmanuel Lainé, Yves Loiseau. *Latitudes, Méthode de français* (livre 1, 2, 3), Didier, Paris, 2008.

## Cibergrafía

- Auger, Nathalie. *Concevoir l'analyse des manuels de français langue étrangère: les désignants identitaires, une alternative pour cerner la compétence culturelle*. Recuperado del sitio de la revista: <http://www.cairn.info/didactique-des-langues-romanes-le-developpement---page-189.htm> [2001].
- Senghor, L.S. “Le Français langue de culture”. *Esprit*, núm. 311. [http://agora.qc.ca/francophonie.nsf/Dossiers/Esprit\\_revue](http://agora.qc.ca/francophonie.nsf/Dossiers/Esprit_revue) [1962].
- Van Dijk, T. “Racism, Discourse and Textbooks: The coverage of immigration in Spanish textbooks”. Paper presented at the Symposium on Human Rights in Textbooks, organized by the History Foundation, Istanbul, April 2004. <http://www.discourse-in-society.org/Racism%2C%20discourse%2C%20textbooks.htm> on April 6, 2006 [1985].

<sup>10</sup>Leopold Senghor, *loc. cit.*, p. 844.

